

El Eterno Creador vuelva de sus pupilas a vosotros, sea su bendita fuerza otorgada de acuerdo con los cánones establecidos hacia este vuestro mundo, en respuesta amorosa a esa demanda que hacéis frecuentemente de cuanto necesitáis en el planeta, de cuanto reconocéis se ha devastado, destruido y explotado inmisericordemente, cuanto ha causado trastornos incontables, cuanto de devastación tenéis ahora, de cuanto os esmeráis por restaurar algunos, en tanto que otros persisten en su mundana indiferencia, en su dejadez o rebeldía para seguir causando tantos males tan imprevisibles en sus consecuencias como ahora lo resentís todos vosotros, como hoy lo sufrís irremediablemente, pero no obstante de ello aun quedan seres que siguen manteniendo la cordura, que siguen y que luchan por conservar en sus principios cuanto contemplan que se ha devastado cuando comprenden y reconocen que se equivocaron, os digo es en ellos que se deposita esa esperanza que no apague de esas benditas voces escuchadas por seres de buena voluntad como vosotros, por quienes han aprendido a abrir de sus pupilas, las materiales y las espirituales para percibir con nitidez de los errores, para tratar de contribuir aun en pequeña escala haciendo que repercuta el buen ánimo, la necesidad de compartir unos con otros, de unificaros con cuantos ahora en la desgracia claman como en un desierto desesperadamente y mientras vosotros mismos irónicamente pensáis que no podéis lamentablemente cambiar a un mundo desquiciado, hay quienes mantienen, conservan la esperanza viva, quienes se refugian en la piedad de Dios para implorarla, para obtener de su gracia, de cuanto pretenden ser escuchados por esa Voz Divina que pregone una vez más para todos vosotros cuanto sea menester en la rectificación de los errores, en la oportunidad que se conceda de reiniciar un período de esperanza, de paz, de verdadera equidad en que los otros, los más depauperados puedan rehabilitarse, puedan acceder a tantos beneficios que el Padre hoy y por siempre os ha brindado, pero que la ambición humana ha recortado trayendo para sí lo mejor de ello y es entonces mis hermanos que en vuestro pensamiento os queda esa respuesta de cuanto anhelaís llevar a cabo, no estáis solos en esa jornada tan difícil, sólo basta confiar cada vez en ese Padre, en que con vuestra buena voluntad que vaya delante os una como tal a ese conglomerado que en el mundo lucha y pregona sus verdades para cambiar al mundo a sus principios.

TOBIAS

Por ello desechad de vuestras dudas, de vuestra incertidumbre puesto que todos estáis depositados en la absoluta voluntad del Padre, en su determinación en cada uno y sólo Él sabe en qué momento habréis de retornar a Él para rendirle cuenta de lo que habéis logrado, de lo que habéis aprendido o más aun de cuanto habéis aprendido en cada uno de los lances por los que habéis atravesado en cada uno de los espacios por donde habéis transitado y recorrido incansablemente en pos de dar esa ayuda, de esa aplicación con buena voluntad y en cumplimiento; os digo que cuando se lleva un expediente limpio, no necesariamente el que a través de los diversos tiempos se ha manchado y ha sido necesario elaborar de nuevo, sino el que os trazasteis a partir del momento en que habéis decidido empujar el timón de la existencia, de encaminarla a cumplir de su mandato, ese es el que llevaréis ante sus plantas, ese es el que mi Señor tomará en cuenta puesto que las páginas anteriores, las de todas aquellas manchas o borrones os serán reivindicadas de acuerdo a cuanto vosotros hayáis hecho para ello, no tenéis pues cuando a la presencia del Señor se os llame, sólo guardad y resguardad ese pergamino que un día os fuera concedido y entregado como el señalado seguidor de su camino.

ELÍAS

La lentitud con que se recorren los espacios, las distancias que os separan en muchas ocasiones de lo que el Señor requiere en sus caminos, depende en buena parte de vosotros mismos, depende de vuestra buena voluntad y aun cuando consideréis que ésta se ha puesto, que en efecto cumplís con la mejor voluntad, lo que sucede es que no os dedicáis en forma más constante para cuanto de vosotros se os requiere, lo que se os señala no para un instante, unos cuantos momentos sino para la continuidad de vuestros actos y así pensaréis cuánto exigencia, cuánto es el exceso de estas obligaciones o como os sintáis sujetos en muchos casos, pero considerad tan solo una cosa, la más importante, la más precisa de todo ello ¿creéis que la voluntad del Padre debe cumplirse en vosotros tal como os lo requiere o es que debe ésta sujetarse a vuestros deseos o a las propias circunstancias que sois viviendo cada uno de vosotros? si pensáis o tenéis esta manera de dudarlo, razón de más para entender que aun no habéis bien comprendido que es la voluntad del Todo Creador, del que os necesita y os impone a ejecutar lo que sabéis de sobra cuánto es lo necesario de ello que no es únicamente